

La revisión histórica de la ciencia y de la filosofía nos muestra cómo las fronteras entre las disciplinas constantemente se desbordan, sufren traslapes o invasiones, desaparecen o emergen con nuevos nombres y ubicaciones. La filosofía de las ciencias de la vida no es la excepción. Surgen múltiples aristas cuando se trata de dar cuenta de categorías o explicaciones de lo vivo. A lo largo de la historia de las ideas, diversos movimientos, apariciones e invasiones repercuten en la forma en que los objetos son descritos y estudiados. Se vuelve evidente que el fenómeno de lo vivo y de su interacción con el entorno no puede ser tratado desde un solo punto de vista y se presentan traslapes visibles de las fronteras y entre las fronteras. En esta antología, se presenta una colección de textos con estas características. Se trata de trabajos de investigación que establecen vías de diálogo entre sí y se relacionan de maneras distintas, pero también permiten ser agrupados alrededor de preguntas clásicas de la filosofía de la biología.

Desde la visión organicista de la vida hasta las discusiones sobre la Evo-Devo, nichos ecológicos, mentes humanas corporizadas, tecnociencias y agrarismo, reificación y biología, encontramos diferentes perspectivas teóricas de presupuestos ontológicos, epistemológicos y metodológicos para entender el fenómeno de lo vivo y de su contexto. En esta época de interdisciplina y efervescencia teórico-práctica, elegimos englobar esta variedad bajo el nombre de filosofía de las ciencias de la vida. Este volumen reúne contribuciones originales de filosofía, historia y estudios de las ciencias biológicas de estudiantes, investigadoras e investigadores que actualmente trabajan en distintas instituciones de México. Busca ser una contribución original a la literatura en filosofía e historia de la biología escrita en español, un aporte local que dialoga con los discursos internacionales contemporáneos. Los trabajos incluidos bajo cada división temática proponen diferentes formas de responder a una misma pregunta y ofrecen al público lector una posibilidad de conocer los análisis, tratamientos y herramientas de las que se pueden echar mano al reflexionar sobre lo vivo.

Para una guía de lectura, los artículos que se presentan están organizados en cuatro secciones. Las dos primeras secciones corresponden a preguntas clásicas de la filosofía de la biología: el problema de la ontología de lo vivo y cómo se le puede conocer. Se subraya la importancia histórica de los presupuestos metafísicos y cómo estos cambian dependiendo del contexto histórico que los legitima. Asimismo, se deja claro que lo que existe no siempre va de la mano con los modelos epistémicos que lo describen. La tercera sección presenta trabajos que dan cuenta de la repercusión que ha tenido la biología en las ciencias cognitivas, al dejar atrás la metáfora computacional de la mente y recordar que la mente humana está viva y es un sistema más del organismo vivo, por lo que sus explicaciones están más cercanas a la emergencia o a la auto-organización. La última sección de la antología da un giro hacia los procesos de formación de disciplinas. A partir de casos independientes, busca mostrar cómo la formación de disciplinas se relaciona de manera íntima con la forma de entender “lo vivo” y los problemas filosóficos que esto conlleva. Se introduce a la tecnociencia contemporánea como un tipo “nuevo” de hacer biología que está intrínsecamente ligado con la economía. Además, pretende mostrar que la filosofía es una herramienta que sirve para analizar problemas no tradicionalmente considerados filosóficos.

---

<sup>†</sup> Facultad de Ciencias, UNAM, México.

<sup>‡</sup> Académica Facultad de Medicina-UNAM, México. Para contactar a la autora, por favor, escribir a: [glezgrandon@gmail.com](mailto:glezgrandon@gmail.com).

<sup>+</sup> Posgrado en Filosofía de la Ciencia, UNAM, México. Para contactar a la autora, por favor, escribir a: [abigailnievesdelgado@gmail.com](mailto:abigailnievesdelgado@gmail.com).  
*Metatheoria* 5(1)(2014): 1-3. ISSN 1853-2322.

En la primera sección, los artículos de Violeta Aréchiga y de Juan Felipe Guevara-Aristizabal y Xóchitl Arteaga-Villamil nos permiten explorar la ontología de “lo vivo”, desde tres aristas: la primera, la respuesta desde la filosofía kantiana; la segunda, un análisis desde la naturaleza dinámica de Schelling; y la tercera, que además engloba a las dos anteriores, a la luz de la *Naturphilosophie*. En este sentido, los textos nos permiten ver la relevancia y actualidad de la filosofía sobre lo vivo del siglo XVIII. María Luisa Bacarlett Pérez propone un vínculo entre Uexküll y Merleau-Ponty, al subrayar la importancia de una ontología relacional en la cual la interacción entre el organismo y su entorno se configuran como el punto de partida para cualquier acercamiento de la experiencia de lo vivo. Este artículo funge como un antecedente relevante para la epistemología relacional que se defiende en las contribuciones de ciencias cognitivas. Alfonso Arroyo Santos nos presenta el problema de “lo propio” y “lo ajeno” a partir del establecimiento de la inmunología como disciplina científica. Este autor, además de mostrar una interesante genealogía de esta disciplina, nos invita a reflexionar sobre los constructos teóricos de la ciencia médica. Esta sección cierra con José Agustín Mercado Reyes, quien recorre por caminos alternativos la obra de Peirce, particularmente en una comprensión de la Terceridad vinculada con la vaguedad que ésta implica al momento de entender a los sistemas biológicos.

En la segunda sección, Mario Casanueva da cuenta de la importancia que tienen las representaciones y diagramas visuales para la comprensión de diversos marcos teóricos, en particular para el desarrollo y el establecimiento de la legitimidad epistémica de la Evo-Devo. Julio Muñoz Rubio propone a la Teoría de Sistemas en Desarrollo como una operación dialéctica que permite hacer evidentes los elementos fetichizantes del Dogma Central de la Biología Molecular. Su trabajo abreva de la tradición marxiana para evidenciar algunos supuestos mitificantes de la perspectiva neodarwinista. Finalmente, Octavio Valadez-Blanco y Fabrizzio Guerrero Mc Manus examinan y proponen un rastreo que cuestiona y analiza distintas nociones de reificación en las prácticas biológicas, así como algunas implicaciones inter y transdisciplinarias a las que esta propuesta crítica conlleva.

En la tercera sección, dos autoras nos hablan de novedosas perspectivas filosóficas sobre la cognición humana y los procesos emergentes. El trabajo de Ximena A. González Grandón promueve una aproximación auto-organizada y emergente para entender el aprendizaje práctico. Contrasta con nociones de aprendizaje de conocimiento proposicional que han resultado ser las más hegemónicas en el campo, para dar cuenta de la importancia del fenómeno de lo vivo y de su desarrollo en las explicaciones de la novedad. Por su parte, Melina Gastélum Vargas da cuenta de las diversas perspectivas biologicistas y ecológicas que se han adentrado en el estudio de la cognición humana, para poder explicar con una base empírica lo que acontece en la mente humana y en la interacción con los otros. La autora propone la noción de “afordancia social” como una herramienta teórica útil para entender qué acontece en la cognición social.

La última sección presenta tres artículos que versan sobre la formación de disciplinas desde diferentes ejes. Juan Manuel Rodríguez Caso nos presenta un análisis histórico-filosófico sobre la institucionalización de la biología como disciplina en el contexto de las reuniones del BAAS en la Inglaterra del siglo XIX. El artículo establece una línea de diálogo con Francisco Javier Serrano-Bosquet y Eva Luisa Rivas Sada quienes apelan a la necesidad de que la filosofía de la agronomía cobre la relevancia necesaria para ser considerada una disciplina en sí misma. Aunque los temas y las temporalidades parecen dispares, los artículos muestran cómo las fronteras y emergencias de las disciplinas son procesos constantes. Para cerrar la antología, Abigail Nieves Delgado escribe sobre la situación actual de la bioeconomía en México y la influencia de organizaciones internacionales en políticas locales. La autora argumenta que las imágenes de lo genético, los discursos políticos y los biológicos se entrelazan continuamente en los documentos y videos sobre biotecnología. Su contribución muestra que el triunfalismo biotecnológico no depende de su eficiencia científica sino de su retórica.

Las editoras queremos agradecer a todas las colaboraciones de este número especial, con quienes coincidimos favorablemente en una mesa de filosofía de la biología durante el congreso de la

Asociación Filosófica Mexicana durante la primavera del 2014. También agradecemos sobremanera a la revista que nos brinda hospedaje. Esperamos que este esfuerzo sea una semilla que contribuya al crecimiento de nuestra disciplina, discusiones y diálogos, especialmente en el contexto hispanohablante.